

COMPROMISO CON LA SEGURIDAD

La Cumbre de la OTAN del 24 y 25 de junio en La Haya aprueba el incremento en el gasto de Defensa, reafirma el vínculo transatlántico y reitera su apoyo a Ucrania



Pool Mundial/Fernando Calvo/OTAN

NO ha sido una Cumbre sencilla. La idea estaba clara, compartida por todos y ya afianzada en reuniones anteriores —vivimos en un momento de inestabilidad que exige reforzar la seguridad de nuestros ciudadanos con nuevas y mejores capacidades y un incremento de la inversión industrial—, pero había discrepancias en los porcentajes, los tiempos y la concepción misma de lo que implica la contribución y la responsabilidad aliada. España lideró la postura de que los objetivos de gasto deben ser negociados y consensuados, sin cifras cerradas y con una visión amplia del compromiso más allá de

**Pedro Sánchez
insistió en que
nuestro país
cumplirá con
los Objetivos de
Capacidad**

las meras cifras económicas. Al final hubo consenso y el comunicado acordado el 25 de junio en la ciudad holandesa por los 32 jefes de Estado y Gobierno de la Alianza rebajó su tono al indicar que «Unidos ante las profundas amenazas y desafíos a la seguridad, en particular la amenaza a largo plazo que Rusia representa para la seguridad euroatlántica y la persistente amenaza del terrorismo, los Aliados se comprometen a invertir el 5 por 100 de su PIB anualmente en necesidades básicas de defensa así como gastos relacionados con la defensa y la seguridad». Y establece como año para cosegarlo el 2035, si bien habrá que revisar estos objetivos en 2029 en virtud del



Margarita Robles con sus homólogos de la República Eslovaca, Robert Kalinák (izqda.), y de Suecia, Pal Jonson, durante la reunión del Consejo Atlántico.

entorno estratégico y los Objetivos de Capacidad actualizados. De este porcentaje, el 3,5 por 100 deberá dedicarse a gasto militar neto y otro 1,5 por 100 a, entre otras cosas, proteger las infraestructuras críticas, defender las redes, garantizar la preparación y resiliencia civil, impulsar la innovación y fortalecer nuestra base industrial de defensa y seguridad.

El comunicado —fue un documento particularmente breve y conciso—, incluye también un claro mensaje a la proyección de estabilidad, al afirmar que «nuestras inversiones garantizarán que dispongamos de las fuerzas, las capacidades, los recursos, la infraestructura, la preparación para la guerra y la resiliencia necesarias para la disuasión y la defensa, en consonancia con nuestras tres tareas principales: disuasión y defensa, prevención y gestión de crisis, y seguridad cooperativa». El presidente del gobierno español —que estuvo acompañado por los titulares de Defensa, Margarita Robles, y de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, José Manuel Albares, celebró que la Cumbre haya lanzado «un mensaje de unidad y fortaleza» con un acuerdo «fiel al espíritu del multilateralismo y que nos satisface a todos». También reiteró que «España cumplirá con los Objetivos de Capacidades y seguirá siendo una pieza clave en la seguridad europea». El secretario general de la organización, Mark Rutte, repitió la idea que lleva semanas pronunciando: «A medida

que el mundo se vuelve más peligroso, los líderes aliados estamos tomando decisiones audaces para fortalecer nuestra defensa colectiva, haciendo de la OTAN una Alianza más fuerte, más justa y más eficaz».

Apenas 24 horas antes del inicio de la Cumbre y tras varios días de negociación, Pedro Sánchez y Mark Rutte alcanzaron un acuerdo. Sánchez explicó que el compromiso es cumplir con una serie de capacidades asignadas, no de que un Estado tenga que aportar un porcentaje a la Alianza. «El acuerdo es un éxito, porque permitirá a España seguir siendo un actor de primer orden, no solo en el ámbito de la defensa y seguridad, sino también en el ámbito económico y multilateral». En el plenario del Consejo del Atlántico Norte, reunido a nivel de jefes de Estado y de Gobierno, el presidente español reafirmó la determina-

Los aliados reafirmaron su compromiso de seguir prestando ayuda militar e industrial a Ucrania

ción de España de contribuir a una Alianza más fuerte y a un vínculo transatlántico más sólido, además de poner el acento en la necesidad de reforzar la base industrial de defensa europea para lograr una mayor autonomía y resiliencia colectiva. Asimismo, reiteró el compromiso de España con Ucrania, su solidaridad con el flanco este de la Alianza y la necesidad de prestar una atención decidida al flanco sur. El jefe del Ejecutivo subrayó asimismo ante sus homólogos que España es uno de los cinco aliados con mayor despliegue operativo en misiones de la OTAN. Además, recordó que nuestro país ya alcanzará este año el 2 por 100 del PIB en gasto en defensa, tras haber incrementado esa partida un 70 por 100 en los últimos cinco años. Este porcentaje es «un volumen de inversión suficiente, realista y, lo que también es importante, compatible con nuestro estado del bienestar», incidió Sánchez en rueda de prensa.

El presidente también quiso recordar ante los periodistas el firme compromiso de España con la OTAN y su importante contribución «tanto en el flanco sur, como en el flanco oriental, donde nuestro país tiene desplegados en este momento casi 3.000 efectivos apoyados por vehículos y tecnología puntera». Sobre esta misma idea, Margarita Robles reiteró que «España es un socio fiable y comprometido con la Alianza; buena prueba de ello son los militares que tenemos desplegados en misiones en el exterior, trabajando por la paz».

SEGURIDAD DE TODOS

Más allá del acuerdo económico, la reunión en los Países Bajos ha vuelto a demostrar que la Alianza es capaz de mantenerse unida y de dar respuesta a las exigencias estratégicas. Fueron dos días muy intensos, con varias sesiones de trabajo complementarias a la de jefes de Estado y Gobierno —la tarde del día 24 hubo reuniones del Consejo Atlántico, tanto a nivel de ministros de Defensa como de Exteriores— y otros actos paralelos, como el Foro Público de la OTAN, una conferencia que, durante dos días, brindó la oportunidad para que ciudadanos de los países aliados pudieran debatir y analizar los asuntos tratados en la Cumbre. Margarita Robles aprovechó su estancia en La Haya para mantener sendas reuniones bilaterales con el ministro de Defensa de Letonia, Andris Spruds, como con la representante

La OTAN trabaja para impulsar la industria de defensa, incentivar la cooperación y fomentar la innovación

especial del secretario general para Mujeres, Paz y Seguridad, Irene Fellin.

Por todo ello, el presidente español quiso valorar positivamente los resultados obtenidos, poniendo en valor los acuerdos alcanzados, que preservan la unidad y la legitimidad de la organización: «En el caso de España, lo hemos hecho desde la firme coherencia con nuestros valores y la defensa de lo que consideramos más adecuado, respetando la voluntad de los demás, y siendo respetados».

En esta línea, el comunicado reafirma el vínculo transatlántico —un tanto cuestionado por la actual administración norteamericana— al recogerlo expresamente en su primer punto. También la validez de la esencia misma de la OTAN y de su artículo 5: «Permanecemos unidos y firmes en nuestra determinación de proteger a nuestros mil millones de ciudadanos, defender la Alianza y salvaguardar nuestra libertad y democracia», dice el texto aprobado. En este sentido, el presidente español aseguró en rueda de prensa que los tiempos «de gran incertidumbre y complejidad geopolítica» que estamos viviendo exigen que la Alianza Atlántica se refuerce. Sanchez explicó ante los periodistas que durante la Cumbre se han dado tres pasos decisivos para ello.

El primero, un acuerdo sobre las capacidades técnicas y humanas que los aliados han de desarrollar para fortalecer la defensa colectiva. En este sentido, el presidente subrayó, una vez más, ante los periodistas que «España está firmemente comprometida con esos Objetivos de Capacidad y los cumplirá en tiempo y forma». Para ello, explicó que nuestro país desplegará el Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa presentado el pasado mes de abril.

El segundo paso es la cooperación industrial, por la que europeos y norteamericanos desarrollarán cadenas de producción conjuntas para equipar a sus Fuerzas Armadas generando, al mismo tiempo, empleo y riqueza en el conjunto de territorios de la Alianza.

Pedro Sánchez destacó el papel en este aspecto de los programas europeos Acción de Seguridad para Europa (SAFE) y Programa Europeo de la Industria de Defensa (EDIP), pero también animó a los aliados a ir más allá, «porque, por muchos recursos que pongamos, si no gastamos bien, conjuntamente, y de forma más eficiente, no lograremos el Objetivo de Capacidades que nos hemos propuesto». Así, pidió que se hable «menos de porcentajes de PIB y más de coproducción, compras conjuntas e interoperabilidad».

Dentro de este espíritu, y entendiendo el desarrollo industrial como parte de la cooperación y la estabilidad, el comunicado indica: «Reafirmamos nuestro compromiso compartido de expandir rápidamente la cooperación transatlántica en materia de industria



Ursula von der Leyen, Volodimir Zelenski y Mark Rutte, durante la reunión del Foro de Industria de Defensa.

de defensa y de aprovechar las tecnologías emergentes y el espíritu de innovación para impulsar nuestra seguridad colectiva. Trabajaremos para eliminar las barreras comerciales en materia de defensa entre los Aliados y aprovecharemos nuestras alianzas para promover la cooperación en este ámbito».

Por último, el presidente del Gobierno detalló que los aliados han dado un nuevo impulso a su respaldo a Ucrania, comprometiéndose a seguir apoyando al pueblo ucraniano para que pueda defenderse hasta que se alcance una paz justa y duradera. En este punto, el comunicado —a la Cumbre asistió el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski— señala: «Los aliados

reafirman su compromiso soberano permanentemente de brindar apoyo a Ucrania, cuya seguridad contribuye a la nuestra, y, para ello, incluirán contribuciones directas a la defensa de Ucrania y a su industria al calcular su gasto de defensa».

INVERTIR EN ESTABILIDAD

En línea con todo lo debatido y acordado en el Consejo Atlántico, la mañana antes del inicio de la Cumbre y dentro de los actos paralelos tuvo lugar el Foro de Industria de Defensa (en concreto fue el día 24). Es una iniciativa que se enmarca en la política que la Alianza lleva meses implementado para responder a las necesidades en esta materia, no solo impulsando la industria de defensa sino, al mismo tiempo, incentivando la cooperación, fomentando la innovación y ampliando cientos de líneas de producción. El foro —que contó con la asistencia de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y Volodimir Zelenski—, reunió a ministros de Defensa, líderes de la industria y expertos en seguridad para identificar carencias y proponer soluciones prácticas. «No hay defensa sin una industria de defensa sólida, y no hay seguridad europea sin un sólido vínculo transatlántico. Es hora de unirse, innovar y cumplir», afirmó Mark Rutte.

Al inicio del evento, los líderes empresariales de las dos orillas del Atlántico presentaron al secretario general una declaración de ambiciones que reflejaba su compromiso colectivo de apoyar el Compromiso de Expansión de la Capacidad Industrial de la OTAN para la prosperidad, la seguridad y la resiliencia de la economía y la sociedad transatlánticas. Durante el foro, la Alianza también ofreció versiones públicas del Plan de Acción de Producción de Defensa actualizado (aprobado por los ministros de Defensa el pasado febrero), de la primera Estrategia Espacial Comercial y del Plan de Acción de Adopción Rápida, a los que se había dado luz verde en la reunión de titulares de Defensa de junio.

Rosa Ruiz